

Cuando trabajar no alcanza.

Nuestra tierra, rica en cultura, historia y naturaleza, históricamente ha estado relegada a los márgenes del desarrollo. Somos periferia del país y del continente, y es precisamente desde esa posición desde donde queremos construir futuro con justicia social, igualdad de oportunidades y derechos garantizados para todas las personas. La actualidad refleja que somos la cuarta Comunidad Autónoma en tasas de paro en el país y, a la vez, España encabeza el paro de Europa. La situación del empleo mejora poco a poco, pero como casi siempre aquí lo notamos menos y más tarde. Los jóvenes, las mujeres, los mayores de 45 años, quienes llevan mucho tiempo buscando empleo y las personas migrantes son los que más sufren la falta de acceso a un empleo.

No podemos mirar hacia otro lado ante problemáticas que siguen marcando la vida de miles de personas:

Nuestros pueblos se vacían mientras se concentran los servicios en pocas ciudades. Las personas jóvenes se ven obligadas a marcharse por falta de alternativas.

Hay una falta de infraestructuras adecuadas que nos desconecta del resto del país y nos deja al margen de oportunidades laborales, educativas o de inversión.

Nuestra economía está centrada en gran parte en sectores muy vulnerables como el agrario o el turismo estacional, sin una apuesta decidida por la diversificación.

**¿Qué mensaje estamos lanzando a quienes desean construir su vida en esta región? ¿Cómo podemos hablar de futuro si el presente está marcado por la precariedad, la explotación y el éxodo forzado hacia otras comunidades o países?**

En conmemoración del 1º de mayo, día internacional del trabajo, levantamos la voz por todas las personas trabajadoras, las que están, las que se fueron y las que aún esperan una oportunidad.

Desde la periferia, reivindicamos nuestro derecho a una vida plena. A vivir aquí, con dignidad. A no tener que marcharnos para poder sobrevivir. Por ello Reivindicamos:

- Políticas activas de empleo pensadas para la realidad de territorios como el nuestro.
- Inversión en empleo público y en economía social que fije población y genere oportunidades.
- Garantías para acceder a una vivienda digna como base de la emancipación y la estabilidad vital.
- Trabajo decente como derecho, no como privilegio.
- Porque trabajar no alcanza si no hay futuro.

Porque sin justicia social, no hay desarrollo posible.

“En una sociedad realmente desarrollada el trabajo es una dimensión irrenunciable de la vida social, ya que no sólo es un modo de ganarse el pan, sino también un cauce para el crecimiento personal, para establecer relaciones sanas, para expresarse a sí mismo, para compartir dones, para sentirse corresponsable en el perfeccionamiento del mundo, y en definitiva para vivir como pueblo”. – Papa Francisco. Fratelli Tutti.

Este Círculo de Silencio se celebra a la vez en 20 localidades de Cáceres y en Salamanca. Volveremos a encontrarnos en este espacio, el jueves 22 de mayo para movernos por los DERECHOS DE TODOS. Gracias.